



UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ  
Universidad del Estado



UNIVERSIDAD ACREDITADA  
NIVEL DE EXCELENCIA  
• GESTIÓN INSTITUCIONAL  
• DOCENCIA DE PREGRADO  
• INVESTIGACIÓN  
• VINCULACIÓN CON EL MEDIO  
• DOCENCIA DE POSTGRADO  
HASTA EL 22 DE JUNIO DE 2023



CEUTA  
Centro de Estudios Regional  
Universidad de Tarapacá

ISSN 3087-2170

# BOLETÍN CEUTA

Centro de Estudios Regional de la Universidad de Tarapacá

Entrevista

Honorable Senador José Miguel Insulza

Miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Chile

**SOBRE LA GEOPOLÍTICA Y LA POLÍTICA  
ARANCELARIA DE ESTADOS UNIDOS**



Artículo

Dra. Georgina Núñez

Miembro del Directorio de CEUTA

**LOS ESTRAGOS DE LA AGENDA DE POLÍTICA "AMERICA  
FIRST" SOBRE LA ECONOMÍA INTERNACIONAL**



Artículo

Claudia Sanhueza

Subsecretaria de Relaciones Económicas Internacionales

**POLÍTICAS COMERCIAL Y LAS RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES DE  
CHILE EN UN ESCENARIO DE INCERTIDUMBRE GLOBAL**



Artículo

Loreto Leyton

Directora Ejecutiva Fundación Chilena del Pacífico – Secretaria Nacional de ABAC Chile

**EL COMERCIO INTERNACIONAL EN TRANSFORMACIÓN Y LAS  
CARTAS QUE SE JUEGA CHILE**



Reseña de libro

Dra. Dorotea López

Directora Instituto de estudios internacionales de la Universidad de Chile

**LAS RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y  
AMÉRICA LATINA: COMO PENSAR SU FUTURO**



# Contenidos

04

*Entrevista*

**Sobre la geopolítica y la política arancelaria de Estados Unidos**

*Honorable Senador José Miguel Insulza*

06

*Artículo*

**Los estragos de la agenda de política "AMERICA FIRST" sobre la economía internacional**

*Dra. Georgina Núñez*

*Miembro del Directorio CEUTA*

09

*Artículo*

**Política comercial y las relaciones económicas internacionales de Chile en un escenario de incertidumbre global**

*Claudia Sanhueza*

*Subsecretaria de Relaciones Económicas Internacionales*

12

*Artículo*

**El comercio internacional en transformación y las cartas que juega Chile**

*Loreto Leyton*

*Directora Ejecutiva Fundación Chilena del Pacífico – Secretaría Nacional de ABAC Chile*

15

*Reseña de Libro*

**Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina: Como pensar su futuro**

*Dra. Dorotea López*

*Directora Instituto de estudios internacionales de la Universidad de Chile*

*Boletín CEUTA, N°8 2025 AGOSTO, Arica - Chile.  
Universidad de Tarapacá.*

*Secretario ejecutivo  
Eugenio Doussoulín Escobar*

*Editora General  
Paula Lepe Caiconte*

*Diseño y Diagramación  
Maximiliano Carvajal Escudero*

*En colaboración con la carrera de Diseño Multimedia. Facultad de Administración y Economía.  
Universidad de Tarapacá*

*Dirección Gral. Velásquez N°1775  
Campus Velásquez  
Arica, Chile*

*Correspondencia  
ceuta\_uta@gestion.uta.cl*

# BOLETÍN CEUTA VOL.8

## EDITORIAL

### ARICA, Agosto de 2025

El panorama internacional está experimentando profundos cambios, y nuestra región no es la excepción. Por ello, en CEUTA creemos necesario revisar las tendencias más relevantes que configuran este nuevo contexto. Las políticas (comerciales, migratorias, narcotráfico, entre otras) impulsadas bajo el lema "América First" en Estados Unidos, con un fuerte componente de proteccionismo y ajustes arancelarios, han causado un importante shock en la economía global, cuyo impacto se siente no solo en las grandes potencias, sino también en economías emergentes y países como Chile, que dependen en gran medida de la estabilidad del comercio internacional.

Desde esta contexto, en esta edición nos honra contar con la colaboración de destacadas figuras y actores clave de la escena pública nacional, como el Honorable Senador de la República, José Miguel Insulza; la Subsecretaria de Relaciones Económicas Internacionales, Claudia Sanhueza; la Directora del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Dorotea López; la Directora Ejecutiva de la Fundación Chileno del Pacífico, Loreto Leyton; y Georgina Núñez, miembro del directorio de CEUTA, quienes, desde sus propias perspectivas, nos ayudan a comprender este nuevo escenario global y las consecuencias que de él podrían derivar para Chile y, en particular, para nuestra región.

Para Chile, y en particular para territorios fronterizos como Arica y Parinacota, estos cambios globales representan tanto riesgos como oportunidades. En un mundo incierto como el que estamos viviendo, nuestra fortaleza reside en nuestra capacidad de abrirnos a nuevos mercados, profundizar la cooperación regional y generar propuestas conjuntas que impulsen nuestro desarrollo.

Para CEUTA, este es un momento oportuno para replantear nuestro enfoque. Comprender la interacción entre la geopolítica, la economía y la política comercial es crucial para desarrollar estrategias que no solo respondan a la situación actual, sino que también allanen el camino hacia una integración regional más sólida. En tiempos de incertidumbre, la capacidad de adaptación y la cooperación marcarán la diferencia.

## Entrevista

Honorable Senador de la república José Miguel Insulza

Miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Chile

# SOBRE LA GEOPOLÍTICA Y LA POLÍTICA ARANCELARIA DE ESTADOS UNIDOS.

### ¿Cuánto ha permeado la relación entre EUA- China las relaciones comerciales con el resto del mundo?

La aparición de la República Popular China en la economía mundial es el mayor fenómeno de las tres últimas décadas. El acceso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en diciembre de 2001, puede ser considerado el principal evento en el proceso de globalización del comercio mundial. Esa apertura tendría amplias repercusiones económicas y políticas, tanto para ese país, como para la economía global. Y desde luego, para la economía de América del Sur, para cuyos países China hoy es el primer socio comercial.

Aunque fue producto de varios años de larga negociación, ese proceso no fue obstaculizado por Estados Unidos, sino más bien favorecido por su gobierno. En un período de gran optimismo global, las grandes cifras de crecimiento de China se convirtieron en un motor de crecimiento económico de muchos países, pero también tuvieron un efecto político fundamental. El intercambio comercial entre China y Estados Unidos pasó a ser el más cuantioso del mundo. Pero con ello surgió también la rivalidad entre las que ahora son las dos grandes potencias mundiales.

Al levantarse un conflicto político y geopolítico entre ellas, muchos países que antes estaban asociados principalmente con Estados Unidos y ahora habían visto crecer sus relaciones económicas, como

producto de la globalización y el crecimiento de China, se ven presionados por ambos. Es el caso de Chile (también Argentina, Perú y casi todos los demás países de la región) que tiene a Estados Unidos como socio estratégico en áreas fundamentales, pero también a China como su mayor comprador.

La paradoja aquí, es que, en la batalla geopolítica de hoy, es China el país que aparece abogando por la mantención de la plena apertura al comercio y la inversión, Estados Unidos aparece en la posición más proteccionista. Una gran potencia no tiene muchos principios, sólo tiene intereses y eso es lo que está en juego hoy, por ambos lados.

### ¿Qué piensa sobre el uso de herramientas no convencionales como las comerciales por parte de la administración Trump para enfrentar la geopolítica? ¿O para entrometerse en asuntos internos e incluso judiciales de los países?

Las sanciones económicas no son una novedad en la política internacional. Un país más poderoso condiciona determinadas medidas al comportamiento político o geopolítico de otro. Si bien esta es política habitual de Estados Unidos, otras potencias económicas no la han empleado, hasta ahora. Así, por ejemplo, países europeos que condenan acciones políticas (la invasión de Ucrania o la matanza en Gaza), mantienen, en la práctica, intercambios económicos con Rusia o Israel.

Lo nuevo aquí, sin embargo, es la política arancelaria de Estados Unidos, que por una parte se presenta con un enfoque de reciprocidad o mercantilista, pero por otra aplica sus aranceles a países, incluso aliados, por razones de política, incluso crecientemente por decisiones de política interna de los países afectados. Casos recientes: Brasil, como el juicio al ex Presidente Bolsonaro; Canadá y otros países, por su disposición a reconocer a un Estado Palestino; o los asistentes a la reunión de BRICS por las opiniones que se viertan en esa reunión.

El condicionamiento de las relaciones económicas a los objetivos políticos, usado como política oficial y permanente, ciertamente es un cambio de los principios basales del actual sistema político y económico internacional.

**¿Qué efecto tiene esta nueva política sobre la OMC y otras instituciones económicas internacionales?**

La OMC, creada en la Ronda Uruguay, cumplió tres décadas el 1º de enero pasado. Es, sin duda, el pilar fundamental del régimen de libre comercio que hoy

rige en la mayor parte de mundo. Estados Unidos fue país líder en la creación de esa Organización (que reemplazó al GATT) en el marco de un rediseño fundamental de la forma en que hasta entonces habían tenido lugar los intercambios internacionales. Si bien ya existían los acuerdos bilaterales y multilaterales entre países y regiones, se apuntaba a crear, de modo paulatino, un solo sistema universal. La OMC, entonces, no compite con los muchos acuerdos creados en torno a ella; al contrario, los fomenta y los patrocina.

La ideología de la globalización propone que, a una globalización de la economía, debe seguir una globalización de la política y la seguridad mundiales. Esa utopía parece cada vez más distante hoy. Las instituciones políticas y económicas tienden a ser más o menos relevantes, según el número de países que se hacen miembros de ellas y adoptan sus principios. El sistema ha tenido crisis en muchos momentos, cuando países mayores o menores lo han desafiado. Pero lo que no había pasado nunca era que el país que más actuó en favor de la creación del sistema, sea el mismo que comienza a renegar de él.



Artículo

Dra. Georgina Núñez

Miembro directorio del CEUTA

## LOS ESTRAGOS DE LA AGENDA DE POLÍTICA "AMERICA FIRST" SOBRE LA ECONOMÍA INTERNACIONAL



**Dra. Georgina Núñez**

*Miembro de Directorio del CEUTA, Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de México (UNAM), Doctora en Economía Aplicada por la Escuela de Graduados en Economía de la UNAM. Se desempeñó como Oficial de Asuntos Económicos de la CEPAL.*

El aumento de los aranceles impuestos por la actual administración estadounidense a un número importante de países a partir del 7 de agosto confirma el cambio radical de las reglas del juego del libre comercio, cuyo principal artífice ha sido el mismo Estados Unidos y que aplica desde hace más de un siglo. Esta situación, además de modificar la dinámica del comercio ha afectado los flujos comerciales globales y con ello el funcionamiento de las cadenas de suministro a nivel mundial.

Las restricciones al comercio también han aumentado la incertidumbre y la volatilidad de los mercados financieros lo que genera inquietud por los impactos sobre la economía mundial. Aunado a esto, el uso de herramientas comerciales con fines geopolíticos por parte de Estados Unidos, por ejemplo la amenaza de un arancel adicional de 10% a los países que respaldan las políticas "antiestadounidenses" de los BRICS, o la aplicación de un 50% de arancel a Brasil por el juicio que se lleva a cabo en ese país al expresidente Bolsonaro, o las tarifas aplicadas a aquellos países que reconozcan al Estado Palestino, acelera la incertidumbre y complejiza aún más la situación que enfrenta la economía global.

Cifras recientes muestran que a pesar de los esfuerzos de la administración Trump por reducir el déficit comercial, este se mantiene en niveles muy altos. Aunque la balanza comercial de EEUU mostró una leve mejoría en junio alcanzando los US\$85,990 millones de déficit (10.8%), de un esperado de 98,300 mdd y de un reporte en mayo de 96,590 mdd, en realidad la disminución del déficit se debió fundamentalmente a una caída en las importaciones de 11,500 mdd (4.2%)<sup>1</sup> mientras que las exportaciones solo cayeron 1,100 mdd (0.6%). El índice de actividad del sector servicios, también por debajo de las expectativas mostrando una desaceleración respecto a junio. Estos resultados contribuyeron al crecimiento de un 3% del producto reportado para el segundo trimestre, contrario a lo sucedido en el primer trimestre cuando las empresas se apresuraron a incrementar las importaciones antes de la aplicación de los aranceles.<sup>2</sup>

Por otro lado, en el mes de julio, se crearon 73 mil nuevos empleos de 106 mil que se esperaban y se incrementó en 83 mil plazas privadas de las 100 mil esperadas.<sup>3</sup> Con los niveles de crecimiento, de empleo, de inflación (2.6% en junio) y de la inflación subyacente (2.9%), algunos actores del mercado apuestan que la tasa podría bajar el próximo mes de septiembre. Sin embargo, Jerome Powell, presidente de la Reserva Federal considera que el nivel de la deuda de EEUU es sostenible, aunque insiste en que el camino de los aranceles no es el adecuado, y no considera por el momento bajar la

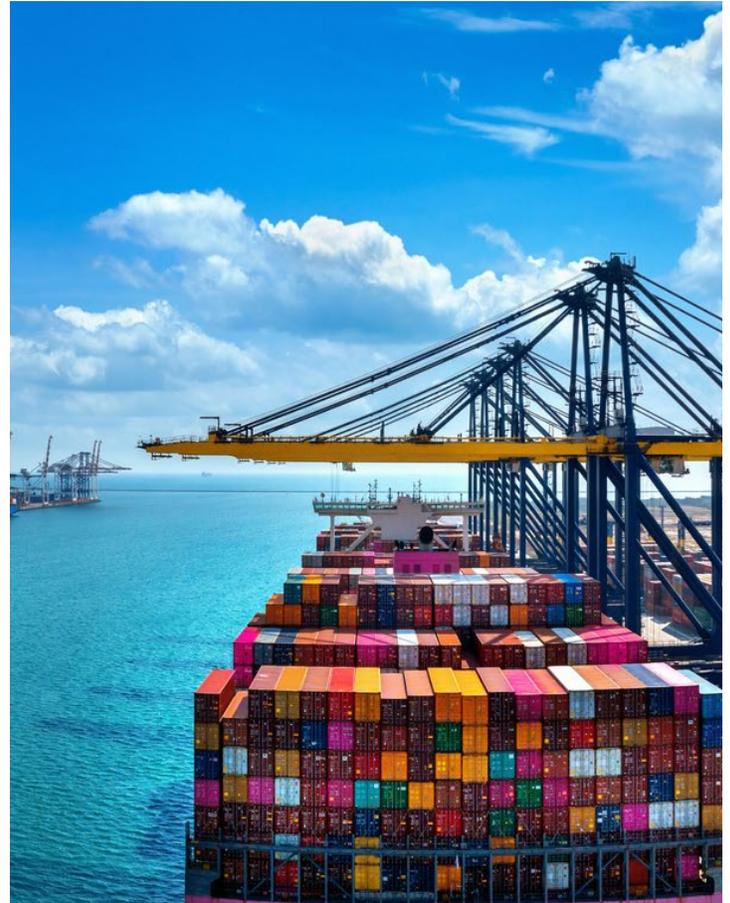
tasa de interés la cual se encuentra en un rango de entre 4.25 a 4.5%.<sup>4</sup> Otro hecho importante es la aprobación de la "Big and Beautiful Bill", a comienzos de julio lo cual provocó una venta masiva a nivel mundial de bonos estadounidense, además de una importante reducción de recursos dirigidos a programas sociales, dirigidos a temas de salud, entre otros resultados. Con la "Big Beautiful Bill" se espera que el déficit aumente en más de 4 billones de dólares.<sup>5</sup>

La aplicación de aranceles en casi todos los países del mundo a partir del 7 de agosto ha despejado la incertidumbre de abril cuando Trump anunció los aranceles recíprocos para aquellos países con superávit comercial y un arancel adicional de 10% sobre todas las importaciones estadounidenses. Además de otros aranceles específicos a las importaciones de ciertos sectores como el automotriz (25% autos y autopartes) y el minero imponiendo al cobre un 50% (excluyendo al cobre refinado) y prepara una extensión a productos semielaborados y hacen una revisión de algunos otros metales (plomo, zinc, cromo, níquel entre otros). Aún sigue en suspenso las sanciones recíprocas China – Estados Unidos y los aranceles que finalmente serán aplicados. Hasta ahora se mantiene el de 30% a los productos chinos y 10% a los productos estadounidenses que se impusieron en mayo pasado.<sup>6</sup> A finales de junio Estados Unidos firmó un acuerdo marco con China en base al cual continúan las negociaciones. En este acuerdo se han agregado temas como la flexibilidad de las restricciones estadounidenses en materia de tecnología y visados.<sup>7</sup>

En abril también se inició la investigación, en virtud de la Sección 232 de la Ley de Expansión Comercial de 1962, sobre semiconductores, productos farmacéuticos, minerales críticos, tierras raras y camiones. Recientemente, se anunció el aumento de 100% de arancel a importaciones estadounidenses de chips y semiconductores.

La otra subida fuerte de aranceles se dio en junio cuando se duplicaron aquellos a las importaciones de acero y aluminio, alcanzando una tasa acumulada de entre 50 y 55% para la UE y el resto del mundo, a China de entre 57.5 – 80% y a Canadá y México de 55%.<sup>8</sup> Cabe recordar que estas medidas no son nuevas, ya durante la primera administración de Trump se aplicaron aranceles a las importaciones de aluminio y acero por razones de seguridad nacional, debido a los elevados

volúmenes de importación de estos productos exentos de arancel, los cuales han sido un factor importante en la reducción de los volúmenes de la producción nacional, aunque se reconoce la necesidad de satisfacer la demanda proveniente de la industria militar y de infraestructura crítica estadounidense.



El resultado de las nuevas tasas arancelarias afectará a todos los socios comerciales de Estados Unidos con un 10% de arancel parejo independientemente que tengan un superávit comercial con Estados Unidos o no. Además, un número importante de países (alrededor de 60) estará sujeto a tasas adicionales. Por lo pronto, las negociaciones con la UE resultaron en un arancel del 15%, con Gran Bretaña (10%), con Japón (15%), con Corea del Sur (15%), comprometiendo en algunos de los casos el aumento de inversiones en Estados Unidos.<sup>9</sup> Algunas de las subidas de aranceles a ciertos países responden a causas ajenas al comercio siendo más de corte político, como es el caso de Brasil, al que se aplicó un arancel del 50%. Analistas consideran esta aplicación de aranceles por razones políticas una práctica comercial negativa que, de practicarse, sería un nuevo golpe al comercio internacional.

Algunas de las maniobras comerciales norteamericanas responden a cuestiones estratégicas asociadas al desarrollo de sectores económicos clave donde, hoy día, China ha mostrado ventaja. Esta es la segunda economía mundial que responde a un tercio de la producción manufacturera global en la que se incluyen ciertos sectores industriales como el automotriz<sup>10</sup>, ingredientes básicos para medicamentos, productos electrónicos, semiconductores, entre otros). Es, además, el principal exportador de maquinaria, barcos, acero, cerámicas, textiles, y otros bienes, mientras que la economía de Estados Unidos es fuerte en el sector tecnológico avanzado<sup>11</sup>. Los esfuerzos de la administración anterior por endurecer los controles sobre las exportaciones de semiconductores de alta calidad procedentes de China, han sido reforzadas por la actual administración, aunque se ha tenido que flexibilizar para no romper las cadenas de suministro que incluye por ejemplo a los fabricantes de chips. La respuesta china fue establecer controles para la exportación de tierras raras y minerales críticos esenciales para la producción de motores, teléfonos inteligentes, chips, entre otras tecnologías avanzadas. Lo cierto es que el aumento de aranceles estadounidenses sobre las importaciones chinas dificultará una armonización entre la expansión del sector, dado que dichas importaciones siguen siendo insumos importantes para diversos sectores manufactureros en Estados Unidos.

En resumen, el aumento de los aranceles de parte de Estados Unidos a un importante número de países y particularmente a sus principales socios comerciales México, Canadá y China, a sectores clave como aluminio, acero, cobre, o el automotriz donde el resultado es la segmentación global de dicho mercado, ya deja sentir sus impactos no solo en las economías, sino también en las estructuras de costos de las empresas, en la demanda de las empresas, y en definitiva en las ventajas competitivas relativas de las empresas. El impacto sobre los consumidores no es menor.

Lo cierto es que los aranceles recíprocos al resto del mundo, son medidas unilaterales que impactan negativamente los flujos comerciales, además de ser usadas con fines ajenos a las relaciones comerciales, han provocado mayor incertidumbre, represalias de los países, y decisiones de corto plazo por parte de los distintos actores económicos que compromete cada vez más la estabilidad de los mercados de largo plazo.

La reciente negociación de aranceles entre Chile y Estados Unidos sin duda tendrán un impacto en la canasta de productos chilenos al mercado estadounidense, siendo este el segundo mayor destino de las exportaciones chilenas (16%) después de China (38%). Con la imposición pareja del 10% de arancel a excepción del cobre refinado y los productos de madera, el arancel efectivo pasó de 0% a casi el 4% de arancel efectivo, según cálculos de la Cámara de Comercio de Santiago.

1.La caída de un 8% del volumen de contenedores entrantes a Estados Unidos con respecto a 2024 es una muestra de la caída de las importaciones. Bloomberg Briefing Americas Edition julio 21

2.<https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/2025/07/29/deficit-comercial-de-eu-cae-108-en-junio-importadores-le-bajan-a-sus-compras-por-aranceles/> El reporte de confianza del consumidor (The Conference Board) de julio registró un nivel de 97.2 puntos por arriba del esperado de 95.9 puntos y la encuesta de ofertas de empleo de junio registró 7.437 millones de los 7.510 millones esperados. La combinación de ambos datos, sobre todo el de empleo provocó una baja adicional en las tasas de los bonos del tesoro. No obstante, los mercados continúan al alza.

3.Sin embargo, los números de los reportes mensuales de empleo están siendo cuestionadas ya que las cifras de mayo y junio se han ajustado en 250 mil empleos a la baja. <https://edition.cnn.com/2025/08/01/economy/us-jobs-report-july>

4.Federal Reserve issues FOMC statement July 30, 2025 <https://www.federalreserve.gov/newsevents/pressreleases/monetary20250730a.htm>

5.<https://www.nbcnews.com/politics/donald-trump/trumps-big-beautiful-bill-add-3-trillion-debt-cbo-says-rcna220004>

6.Further Modifying the Reciprocal Tariff Rates, Executive Orders, July 31, 2025 <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/07/further-modifying-the-reciprocal-tariff-rates/>

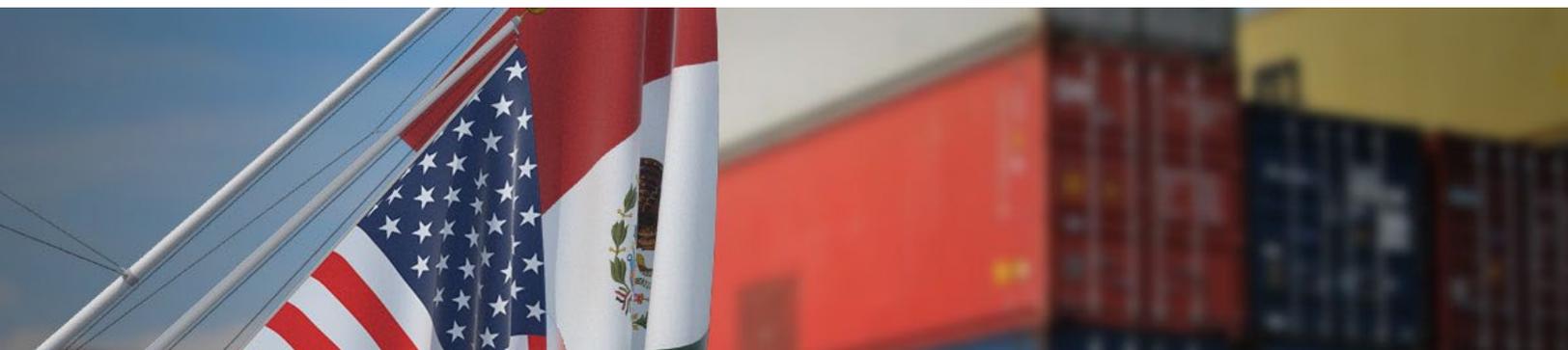
7.Desde el Global Economy and Development de The Brookings Institution, Joshua P. Meltzer Senior Fellow y Dozie Ezi- Ashi Research Analyst han desarrollado un rastreador mediante el cual hacen seguimiento de los aranceles y otras medidas comerciales de la administración Trump. Este rastreador sigue además de los principales aranceles y otras medidas comerciales de Estados Unidos, las medidas recíprocas de otros países. <https://www.brookings.edu/tags/tariffs/>

8.Es importante señalar que el 11 de julio Estados Unidos anunció un arancel del 35% a las importaciones canadienses excluyendo aquellos productos que están bajo el T-MEC además de mantener excepciones para sectores como el automotriz. En el caso de México, según el Subsecretario de Comercio Exterior Luis Rosendo Gutiérrez, el arancel para ese sector que originalmente era de 25% quedó en 12.5%, cabe recordar que más del 80% de la canasta comercial tiene arancel cero.

9.<https://www.infobae.com/estados-unidos/2025/04/02/pais-por-pais-asi-queda-el-esquema-arancelario-de-estados-unidos-que-anuncio-donald-trump/>

10.En cuanto a la importancia del mercado chino para las exportaciones de autos estadounidenses, en 2024 EE. UU. exportó US\$4.93 mil millones en automóviles a China, tercer mercado más grande de Estados Unidos. <https://www.brookings.edu/articles/the-impact-of-us-tariffs-on-north-american-auto-manufacturing-and-implications-for-usmca/>

11.El mejor desempeño bursátil ha sido el de las empresas tecnológicas según sus informes trimestrales, lo cual se ha visto reflejado en sus acciones las cuales han crecido entre 5 y 13%, (META, Microsoft, Amazon) mientras que el sector más golpeado ha sido el automotriz con caídas de sus acciones de alrededor de un 8% (GM, Tesla)



Artículo

Claudia Sanhueza

Subsecretaria de Relaciones Económicas Internacionales

# POLÍTICA COMERCIAL Y LAS RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES DE CHILE EN UN ESCENARIO DE INCERTIDUMBRE GLOBAL



**Claudia Sanhueza**

*Subsecretaria de Relaciones Económicas Internacionales, Doctora en Economía de la Universidad de Cambridge, Magister en Economía, Crecimiento Económico y Economía Internacional en la Universidad de Chile e Ingeniera Comercial de la misma casa de estudios.*

El escenario internacional contemporáneo se encuentra marcado por una creciente incertidumbre geopolítica y comercial, que condiciona la formulación de políticas económicas en todos los países. Tal como advierte el informe *Global Strategic Trends: Out to 2055* del Gobierno del Reino Unido, los posibles cursos del sistema internacional pueden proyectarse en cuatro trayectorias de futuro que ofrecen marcos de interpretación útiles para anticipar respuestas de política frente a los desafíos del presente.

Un primer escenario es el del multilateralismo, que privilegia la institucionalidad global y la cooperación interestatal, constituyendo el horizonte más favorable para países de economías abiertas como Chile. En contraste, la multipolaridad supone la conformación de bloques liderados por grandes potencias que compiten por influencia y hegemonía. Un tercer escenario, la red de actores, otorga un rol central a corporaciones, megaciudades y otros agentes no estatales en la gobernanza internacional. Finalmente, la fragmentación describe un mundo dominado por intereses particulares y una cooperación debilitada.

En este contexto, la posición de Chile resulta particularmente ilustrativa: su política comercial se ha anclado históricamente en la defensa del multilateralismo y en la adhesión a normas internacionales, como mecanismo para reducir vulnerabilidades y proyectar estabilidad. Esta orientación no solo opera como amortiguador frente a las tensiones geopolíticas, sino que también constituye un principio rector de la inserción internacional del país en un entorno global caracterizado por la volatilidad y la reconfiguración constante de poder.

## **El escenario económico global**

En las últimas décadas, la distribución del Producto Interno Bruto (PIB) mundial ha experimentado transformaciones profundas que anticipan un cambio estructural en el equilibrio del poder económico global. Desde la posguerra, el predominio de Europa ha cedido espacio a Asia, impulsado por cambios en políticas económicas, innovación tecnológica y dinámicas demográficas. Las proyecciones a 2050 y 2075 confirman esta tendencia: China e India se consolidan como potencias de primera magnitud e Indonesia se ubica entre las cuatro mayores economías del planeta. Este viraje redefine cadenas de valor y polos de crecimiento, interpelando a países como Chile a diversificar su inserción internacional, ampliando vínculos con Asia y fortaleciendo los lazos con nuestros socios históricos en Europa y América del Norte.

En paralelo, el comercio internacional, tras un crecimiento sostenido desde mediados del siglo XX, ha entrado en una fase de desaceleración estructural. La crisis financiera de 2008 y, más tarde, la pandemia de COVID-19 marcaron puntos de inflexión, debilitando las cadenas globales. Más allá de lo coyuntural, lo que se observa es una globalización con límites más estrictos, atravesada por tensiones geopolíticas, reacomodos de poder y demandas de mayor resiliencia productiva.

A este proceso se suma el renovado protagonismo de las políticas industriales nacionales, que buscan fortalecer sectores estratégicos y asegurar autonomía productiva. Ello ha llevado a organismos como el FMI, el Banco Mundial, la OCDE y la OMC a proyectar un crecimiento global más bajo hacia 2025, entre el 2,2% y el 3,0%. Bajo condiciones normales, el comercio de mercancías podría crecer 2,7% anual, pero en un escenario de tensiones se prevé incluso una contracción de 0,2%; el comercio de servicios, aunque más dinámico, también se expandiría por debajo de su potencial.

Para economías abiertas como Chile, este escenario refuerza la necesidad de diversificar mercados y fortalecer la inserción en cadenas de valor, incorporando disciplinas emergentes como los servicios digitales y la economía verde. Solo así será posible sostener competitividad en un contexto de comercio mundial más moderado y volátil, transitando hacia un modelo de desarrollo más sostenible y resiliente.



## *Evolución histórica y modernización de la política comercial de Chile*

La política comercial chilena ha transitado por distintas etapas que explican su actual grado de apertura. En los años setenta se implementó una apertura unilateral, con una fuerte reducción arancelaria de 29% en 1973 a 9% en 1979, aunque hacia fines de los ochenta, producto de la crisis de 1982, los aranceles volvieron a subir hasta 11%. Desde los noventa, Chile profundizó una estrategia de apertura bilateral, firmando más de treinta acuerdos de promoción y protección de inversiones (APPI) y construyendo una amplia red de tratados comerciales. Hoy el país cuenta con 34 acuerdos vigentes que cubren 65 economías, lo que lo posiciona entre los países más integrados al comercio internacional. Este proceso ha sido transformador: las exportaciones e importaciones equivalen a dos tercios del PIB y constituyen un pilar central del crecimiento, la modernización productiva y la inserción internacional.



Actualmente, la política comercial se encuentra en una fase de modernización, enfocada en vincular la apertura externa con el desarrollo económico interno. El énfasis se ha desplazado hacia la diversificación de la canasta exportadora —con sectores de alto contenido tecnológico y servicios de valor agregado— y hacia la atracción de inversión extranjera que genere impactos positivos en productividad, inclusión y sostenibilidad. En paralelo, Chile ha avanzado en la actualización de sus acuerdos de inversión, equilibrando la protección de los inversionistas con el derecho de los Estados a regular en función del interés público. A ello se suma una orientación inclusiva, que busca integrar a MiPyme, cooperativas, mujeres y pueblos originarios en cadenas regionales y globales de valor.

En este marco, Chile se ha consolidado como una de las economías con mayor diversificación bilateral. La red de acuerdos nos otorga acceso preferencial a los principales mercados del mundo, reduciendo la dependencia de un único socio y multiplicando las oportunidades de inserción. Canadá es el principal inversionista extranjero; Estados Unidos, el principal socio en bienes no tradicionales; Brasil, el principal socio en América Latina; y China, el principal socio comercial global. A su vez, el país ha impulsado negociaciones estratégicas recientes: un acuerdo económico integral con Emiratos Árabes Unidos, la modernización del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea y un proceso en curso con India.

Esta diversificación no solo ha ampliado oportunidades, sino que constituye un factor de resiliencia frente a la desaceleración del comercio mundial y la incertidumbre geopolítica. El acceso a múltiples mercados permite a Chile reducir su exposición a shocks específicos —como tensiones arancelarias, disrupciones logísticas o caídas de demanda— y aprovechar dinámicas regionales y sectoriales diferenciadas, desde la expansión asiática hasta la consolidación de vínculos con Europa y América Latina. Así, la diversificación se proyecta como un elemento crucial para sostener el crecimiento exportador en un escenario global más fragmentado y menos expansivo.

### **Exposición de Chile ante un escenario internacional incierto**

Chile exhibe un nivel de integración comercial muy superior al promedio de América Latina y comparable al de la OCDE, lo que lo hace particularmente sensible a la volatilidad global. Sin embargo, su comercio exterior ha mostrado resiliencia incluso en períodos de alta incertidumbre, como, por ejemplo, entre 2017 y 2020. Ello se explica por tres factores: la relevancia exportadora en más de 60 productos donde figura entre los tres principales proveedores mundiales, lo que dificulta su sustitución; su posición upstream en cadenas globales de valor, que lo protege de disrupciones en segmentos intermedios; y una dependencia diferenciada entre exportaciones e inversión extranjera, ya que mientras China es el principal destino exportador, los flujos de inversión provienen, sobre todo, desde Canadá, la Unión Europea y Estados Unidos. Esta configuración otorga a Chile cierto margen de maniobra, aunque también plantea desafíos estratégicos en un escenario de globalización fragmentada.

Estados Unidos concentra un 16% de las exportaciones chilenas, constituyéndose en un socio estratégico. Actualmente, los cátedos de cobre —principal producto exportado— no están sujetos a sobretasas y otros productos presentan desafíos, como la madera que está bajo investigación y los productos silvoagropecuarios como salmón, cítricos y uvas, en los que nuestro país sigue manteniendo una sobretasa arancelaria menor respecto de muchos de nuestros competidores. En este sentido, si bien la composición sectorial revela además una alta concentración en recursos naturales y alimentos, el comercio exterior de Chile ha mostrado resiliencia ante shocks externos en el pasado. A pesar de ello, estamos impulsando una fuerte profundización de la política de diversificación productiva para desarrollar sectores de mayor valor agregado.



### **Conclusión: hacia una autonomía estratégica en las relaciones económicas internacionales**

Frente a un escenario global de incertidumbre y tensiones comerciales, Chile ha comenzado a delinear una política de relaciones económicas internacionales que aspira a consolidar una autonomía estratégica en sintonía con el interés nacional. Esta orientación se expresa en tres planos complementarios: el fortalecimiento de la diplomacia económica, a través de un diálogo político de alto nivel y una red activa de embajadas y agregadurías; la diversificación geográfica y sectorial, con nuevas negociaciones en Asia y Medio Oriente y la actualización de acuerdos con socios tradicionales; y la articulación de la apertura externa con un proyecto de desarrollo productivo basado en la sostenibilidad, la conectividad y la innovación. En conjunto, estas directrices buscan proyectar a Chile como un país capaz de sostener su estabilidad en un orden internacional más fragmentado, pero también de transformar la incertidumbre en una oportunidad para promover un crecimiento más inclusivo, competitivo y sostenible.



Artículo  
Loreto Leyton

Directora Ejecutiva Fundación Chilena del Pacífico – Secretaria Nacional de ABAC Chile

## EL COMERCIO INTERNACIONAL EN TRANSFORMACIÓN Y LAS CARTAS QUE SE JUEGA CHILE



**Loreto Leyton**

*Directora Ejecutiva Fundación Chilena del Pacífico. Miembro directorios Techo Internacional y América Solidaria. Diplomática de carrera, geógrafa y Máster en Administración de Empresas (MBA).*

El comercio internacional enfrenta desafíos significativos, tanto por su variedad como por la profundidad de sus impactos. Lo que enfrentamos es una transformación muy importante a lo que durante décadas el consenso internacional aceptaba como el “orden global del comercio”. En este contexto, la Fundación Chilena del Pacífico lleva adelante una serie de seminarios online en la que abordamos muchas de las principales aristas de este complejo escenario. Aprovechamos la capacidad única y altamente reconocida de la Fundación para acercar a expertos de clase mundial, tanto del mundo público como privado. Los contenidos están a disposición de todos, en la sección específica en nuestro sitio web: <https://funpacifico.cl/webinars/>

La Fundación se ha propuesto abordar diversas materias relacionadas con el comercio internacional, dada la importancia que tienen para Chile, un país altamente dependiente del comercio internacional. Sin embargo, la institucionalidad para el comercio global está hoy muy cuestionada y tensionada, en gran medida como efecto de los cambios en las configuraciones de poder global

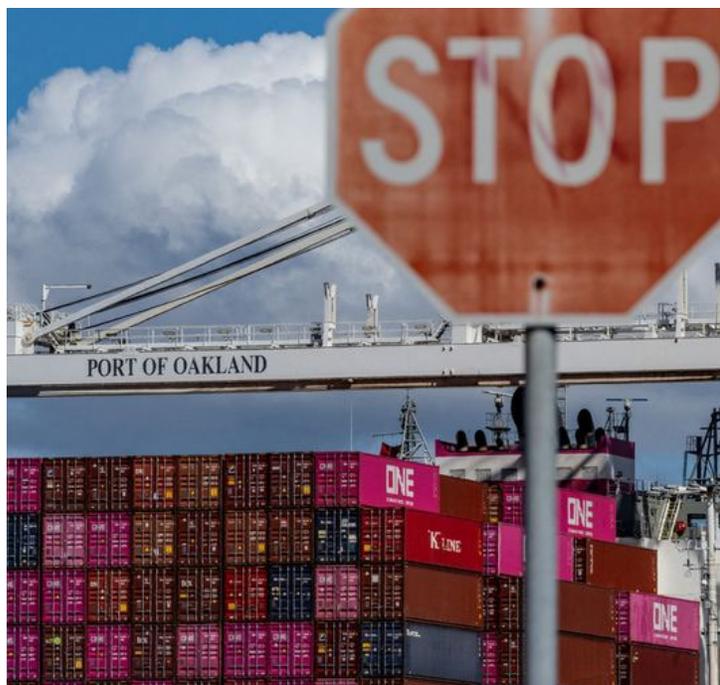
producto de la política comercial “America First” impulsada por el gobierno de Donald Trump y la consolidación de China como segunda economía más grande del mundo, con su consecuente correlato geopolítico y de fragmentación geoeconómica.

Las acciones comerciales emprendidas bajo la política de “America First” han consistido en la implementación de aranceles significativos a prácticamente todos los socios comerciales de Estados Unidos (con un piso mínimo del 10%, como es el caso de Chile), incluidos algunos específicos a industrias como la automovilística, la del acero y el aluminio. Esto, con el objetivo de proteger las industrias nacionales estadounidenses y, sobre todo, incentivar el retorno de empleos manufactureros a Estados Unidos. Dichas medidas han generado tensiones comerciales con países como México, Canadá y China, entre otros, y ha impactado profundamente sus economías. Además, en algunos casos han desencadenado respuestas, lo que ha profundizado un escenario de fragmentación geoeconómica y de disrupción en el comercio internacional.

La situación con China ha llevado a una fuerte crisis del comercio de bienes entre EE.UU. y ese país, lo cual podría escalar aún más si no logran un acuerdo. Como sea, los impactos han intensificado los cambios en las cadenas globales de suministro (ya afectadas por la pandemia), lo que ha generado nuevas presiones competitivas de las que son

esperables efectos negativos para países como Chile, pero de las que también pueden surgir oportunidades.

Las fuerzas que impulsan cambios en las cadenas de suministro globales han generado, entre otras cosas, costos más altos y retrasos en sectores críticos como el de tecnología, automóviles y bienes de consumo. Por otro lado, los países en desarrollo, que tradicionalmente dependían de las exportaciones a mercados desarrollados, enfrentan mayores barreras, lo que limita su acceso y complica sus perspectivas de crecimiento.



Las disrupciones al comercio global, un motor clave de crecimiento económico, tiene efectos en otros ámbitos también. La incertidumbre generada por las tensiones comerciales ha afectado igualmente a la inversión extranjera directa. Las empresas multinacionales han adoptado un enfoque más cauteloso frente a las políticas proteccionistas, replanteando muchas de ellas sus estrategias. También surgen oportunidades, dirigidas a fortalecerse en los mercados regionales y a diversificar las relaciones comerciales.

Según Kellie Meiman, senior counselor de la firma especializada estadounidense McLarty Associates y experta cercana a nuestra Fundación, las empresas deben desarrollar escenarios para mitigar el impacto de los aranceles, monitorear eventos, ajustar estrategias de precios y marketing, y movilizar una colaboración interfuncional. "Es

crucial optimizar la estructura comercial, ajustar la base de suministro y comprometerse con los líderes empresariales y formuladores de políticas para mitigar el impacto de éstos y otros probables aranceles", dijo recientemente en uno de los seminarios de la Fundación.

### **Objetivo: profundizar la diversificación**

Debemos mirar oportunidades allí donde se presenten, sin limitaciones de entrada. Es evidente que hay países y regiones que ofrecen oportunidades más interesantes que otros y con los que Chile ha venido trabajando hace años para abrir mercados. Esto pone al país en una posición favorable para hacer frente al nuevo escenario. Un caso claro es la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), que no es un bloque comercial en sí, pero que incorpora mercados mayormente desconocidos para nosotros -en especial en el entorno de las pymes-, de escalas enormes y que, en algunos casos, manifiestan una clara intención de abrirse al mundo.

Los casos de Indonesia -con cerca de 300 millones de habitantes- y Filipinas -con cerca de 115 millones habitantes- asoman como excelentes fuentes de oportunidades. Con el primero ya tenemos un Acuerdo Integral de Cooperación Económica (más conocidos por sus siglas en inglés, CEPA), instrumento que ambos países negociación de cara a su modernización. En este sentido, se acaba de cerrar el acuerdo para incorporar los servicios y está la expectativa de empezar pronto las tratativas para empezar a dialogar sobre inversiones. Se trata de mercados emergentes, con sectores de ingresos medios cada vez más interesantes que los habilitan para consumir la oferta exportadora chilena, que se ha ganado un espacio bastante reconocido en la categoría de productos premium, sobre todo entre la canasta agroexportadora. Si bien permanece como un ámbito más desconocido, el terreno de los servicios hacia esos países debemos mantenerlo en el radar. Con Filipinas recién empezamos tratativas de cara a un acuerdo comercial y tenemos la "ventaja" de que, para ellos, es un proceso bastante nuevo, mientras que Chile acumulan décadas de intensa política comercial internacional.

En estos nuevos procesos de negociación, desde luego, enfrentamos desafíos incluidos aquellos derivados del desconocimiento cultural y la mínima experiencia acumulada con ellos en materia comercial, a lo que se agrega bajos niveles de inversión directa recíproca.

### Otros Frentes de Interés

Hay otros frentes de oportunidad recientes al alero de la economía digital en el Asia Pacífico, como es el caso de nuestros socios en el Digital Economy Partnership Agreement (DEPA), que integramos junto a Nueva Zelanda, Singapur y la República de Corea, y al que otros países también quieren ingresar. Ese acuerdo, en cuya génesis Chile cumplió un papel clave, es considerado señero y seguro que tiene un potencial enorme aún inexplorado o subutilizado por nuestras mipymes e, incluso, negocios de mayor tamaño.

En el Asia Pacífico no podemos dejar de mencionar el Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership (CPTPP) y al Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP) como otros frentes de oportunidades; en el primero ya participamos activamente y en el segundo hemos manifestado oficialmente nuestro interés en ingresar, algo sobre lo que tienen que manifestarse en consenso todos los miembros del RCEP y que ya está en una fase próxima a finalizar para la toma de decisión.

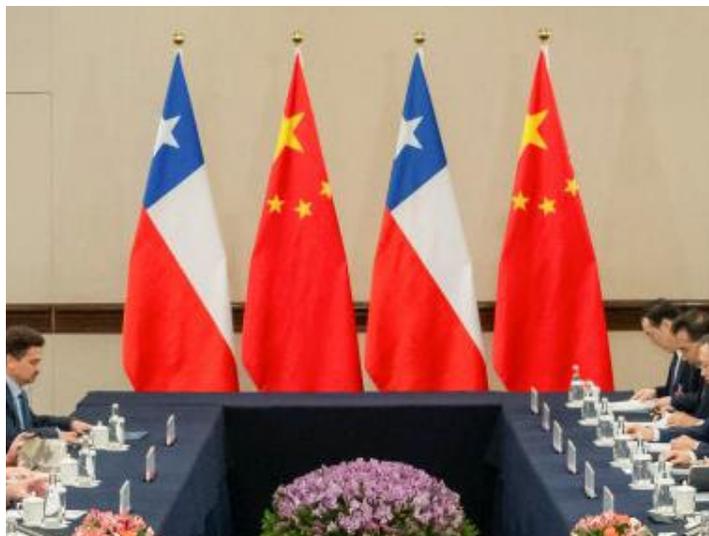


Una oportunidad que no puedo dejar de mencionar es India, país con el que hemos iniciado negociaciones para acordar un CEPA ojalá este año, lo que significaría todo un récord dada la magnitud y escala del país, la cuarta economía más grande y el país más poblado del mundo.

A nivel latinoamericano, también debemos buscar oportunidades, a pesar de que aquí las cosas no han resultado tan expeditas como, a priori, se podría pensar. En el ámbito de la Alianza del Pacífico (AP), si bien se han logrado avances meritorios (en el espacio del denominado Mercado Digital Regional, por ejemplo), sabemos que en el comercio intrarregional hay espacio de mejora. Desde luego hay menos barreras de otro origen, como por ejemplo culturales y de idioma, pero es indudable que avanzar el comercio intrarregional en el seno de la AP sigue bastante al debe.

### Sello de Sustentabilidad

Termino mencionando las oportunidades que ofrece la producción y exportación de bienes con sellos de sustentabilidad, algo en lo que Chile tiene ventajas naturales a las que aún podemos sacarle más partido y que son crecientemente valoradas y priorizadas por los consumidores de los mercados más desarrollados con un alto poder adquisitivo.



Si hay algo que Asia representa para Chile, hoy más que nunca, es una tremenda fuente de oportunidades –sino es que la más trascendente– para la diversificación de nuestra oferta exportadora. Vale la pena, más que nunca, enfatizar el concepto de diversificación, considerando el escenario de turbulencia e incertidumbre que está cambiando las bases para el comercio del sistema global.

Profundizar la diversificación –eje claro de la política comercial chilena mucho antes del escenario de guerra comercial actual– es hoy un imperativo de carácter estratégico. Algo de esto empezó a quedar claro ya durante el primer gobierno de Donald Trump y los impactos de la pandemia en las cadenas globales de valor, pero hoy es un imperativo estratégico para Chile. Y esto es algo en lo que Chile, con espíritu colaborativo público-privado fuerte, avanza a paso firme. Desde la perspectiva de la diversificación de la canasta exportadora, la presencia creciente y decidida de servicios y transacciones de la economía digital será clave.

Les invito a seguir las actividades de la Fundación Chilena del Pacífico, en las que abordamos todas estas dinámicas que le están dando una nueva forma a la economía mundial.

Reseña de libro  
Dra. Dorotea López

Directora Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile

## LAS RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y AMÉRICA LATINA: CÓMO PENSAR SU FUTURO



**Dra. Dorotea López**

*Realizó sus estudios de pregrado en Economía en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. En la Universidad de Cambridge obtuvo el grado de Master en Economía y posteriormente se graduó como Doctora en Ciencias Sociales en la Universidad de Chile. Actualmente Directora del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.*

El libro titulado *Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina: cómo pensar su futuro* coordinado por dos destacados académicos Silvia Núñez García (CISAN-UNAM) y Marcos Cordeiro Pires (UNESP), constituye un aporte oportuno al estudio de las dinámicas hemisféricas en un momento de intensos cambios globales. Representa un esfuerzo colectivo de alto nivel científico, editado en un contexto en el que la competencia con China ha devuelto a Washington un renovado interés por América Latina. La obra responde a la necesidad de volver a mirar con rigor académico y perspectiva estratégica las relaciones con Estados Unidos, un actor cuya influencia en América Latina ha sido constante, aunque fluctuante en intensidad y en formas.

Desde las primeras páginas, se plantea una premisa central: América Latina no está al margen de un sistema internacional caracterizado por la competencia estratégica entre Estados Unidos y China; la reconfiguración de las cadenas de valor; el avance de la transición energética y la irrupción de nuevos desafíos transnacionales como el cambio climático, la migración y la seguridad digital. En este

contexto, el libro sostiene que las relaciones con Estados Unidos no pueden abordarse únicamente desde la óptica bilateral o comercial; requieren una visión multidimensional que incorpore economía, política, seguridad, medio ambiente y cultura. Aunque el diagnóstico no es novedoso en sí mismo, adquiere solidez gracias al enfoque plural de los autores, quienes, de distintas disciplinas y países, y ofrecen un panorama rico y matizado.

El volumen adopta una mirada de largo plazo, cercana a la tradición braudeliana, que se agradece. Sin caer en esquemas rígidos, cada capítulo ofrece un marco histórico y un análisis de coyuntura, permitiendo en este análisis de horizonte amplio que contrasta con obras contemporáneas que, al centrarse exclusivamente en la contingencia, pierden de vista las continuidades históricas y rupturas.

Los análisis se desarrollan antes de las elecciones en las que Donald Trump resultó electo por segunda vez. De cualquier forma, la gran incertidumbre de sus políticas proteccionistas limita hoy una explicación acabada. Cada autor responde tres preguntas que ordenan el conjunto: ¿Cuál es el estado de las relaciones? ¿Qué contradicciones se observan en esta relación? y ¿Cuál será el escenario prospectivo? Esta estructura otorga coherencia al texto.

El prólogo del Senador Insulza ofrece una reflexión histórica sobre la naturaleza no lineal de los

vínculos interamericanos y los desafíos contemporáneos. Subraya que, si bien la asimetría de poder es un rasgo estructural, también lo es la capacidad de los países latinoamericanos para desarrollar márgenes de maniobra en la formulación de su política exterior. Al recorrer las Cumbres de las Américas desde Miami en 1994 a Los Ángeles, en 2022, muestra el tránsito de un “momento unipolar” hacia un escenario diverso y más incierto. Insulza no elude los claroscuros de la relación hemisférica, al señalar que “la historia de América Latina y Estados Unidos ha estado marcada por una constante tensión entre cooperación y dominación”.

El núcleo central del libro se adentra en perspectivas multidisciplinares y estratégicas. “Entender las relaciones con Estados Unidos requiere integrar enfoques históricos, económicos, políticos y culturales, evitando la tentación de reducirlas a una sola dimensión”. Este principio guía los capítulos, que recorre casos nacionales logrando un equilibrio entre el análisis empírico y la reflexión conceptual, y que abordan dimensiones específicas, pero de relevancia capital: la seguridad hemisférica, los flujos migratorios, el comercio y la cooperación en temas de cambio climático. Cada sección no se limita a describir, sino que dialoga con debates contemporáneos en política internacional.

La editora nos recuerda que esta relación de cooperación es irrenunciable, en especial en los temas migratorios y de seguridad, destacando la importancia de la búsqueda de nuevos mecanismos y su dinámica. Núñez destaca que sin un andamiaje común la gestión seguirá siendo reactiva, con cooperación puntual, pero con incertidumbre estructural. Su virtud reside en combinar la evidencia empírica con marcos teóricos que remiten a los estudios de interdependencia asimétrica.

En el caso del vínculo entre Brasil y Estados Unidos, Bojikian y Cordeiro, evidencian que, a pesar de los cambios de signo ideológico en sus gobiernos, las relaciones bilaterales se han mantenido en un registro pragmático, priorizando áreas como el comercio agrícola, la cooperación en energía y los foros multilaterales, aunque siempre marcadas por una asimetría estructural que condiciona tanto la cooperación como la competencia. Este análisis dialoga con las perspectivas recientes sobre poli alineamiento y autonomía estratégica.

Respecto a Colombia bajo Gustavo Petro, se aborda la promesa de transformar la relación en términos

de cooperación para la paz, un cambio de enfoque en la lucha antidrogas y prestar atención a la crisis climática. Pastrana y Vera advierten que los límites estructurales, de dependencia en materia de asistencia, intereses estratégicos de seguridad y presiones internas en EE.UU., condicionan los alcances de este giro.

Siguiendo al Sur, en el capítulo relativo a Chile y Estados Unidos, la investigadora Núñez Reyes traza un balance histórico de una relación marcada por los vaivenes de la Guerra Fría, las reformas económicas y la inserción internacional posterior a la transición democrática. Un vínculo estable y funcional, bajo el que Chile ha capitalizado su imagen de socio confiable; de valor geoestratégico para Washington por sus minerales críticos y estabilidad institucional. Lo anterior ofrece una oportunidad de alianza tecnológica- productiva, pero sin escapar a las asimetrías que caracterizan la relación hemisférica, bajo las luces y sombras de la historia.

En contraste, con Argentina se observa un “péndulo diplomático” que alterna períodos de acercamiento y distanciamiento según las necesidades políticas internas y el contexto internacional. Uno de los aciertos del texto de la investigadora Languasco es situar la política exterior argentina dentro de un marco regional y global, evitando verla en aislamiento, y que resulta muy interesante estudiar en el marco de la relación actual con el presidente Milei.

La investigadora Bogado examina la política uruguaya de equilibrio, basada en la diversificación de socios sin romper la cooperación con Washington. Y, en esta línea, ilustra cómo el pragmatismo y la neutralidad activa siguen siendo herramientas efectivas para países pequeños en entornos inciertos.

Castillo analiza la relación desde los Tratados Torrijos-Carter hasta la actualidad destacando que, en el marco de la crisis de hegemonía estadounidense, no existe una estrategia clara y homogénea de EE. UU. hacia Panamá. El Canal aparece como un recurso estratégico clave, pero condicionado por disputas internas en EE.UU. y por la creciente presencia de actores externos como China

Otra relación de complejo entramado es la de Centroamérica, en especial Honduras, Domínguez examina la relación en tiempos recientes, especialmente bajo el gobierno de Xiomara Castro, quien intenta redefinir su relación con EE.UU. en clave de "reconfiguración de la interdependencia asimétrica. Y su intento de construir una narrativa de "orden internacional de pueblos libres en las Américas", que busca mayor autonomía, aunque sigue condicionada por la dependencia histórica en seguridad, migración y cooperación económica.

Uno de los mayores méritos de esta obra es su enfoque de "interdependencia compleja", al subrayar cómo las decisiones en un área inciden inevitablemente en otras: perspectiva que resulta indispensable para comprender las relaciones hemisféricas actuales.

Más que describir invita a pensar el futuro de la relación desde la variedad de perspectivas de diplomáticos en ejercicio y retirados, académicos consolidados y jóvenes investigadores, que aportan un debate plural que trasciende las fronteras nacionales y que aportan densidad académica a los estudios sobre Estados Unidos en América, reafirmando la necesidad de un diálogo constante entre el análisis académico y la formulación de políticas públicas.

A lo largo del mismo se reconoce el peso estructural de Estados Unidos, pero también se reivindica la capacidad de agencia de América Latina. La tensión en su relación "ha moldeado no solo la política exterior, sino también las identidades y las agendas internas" de los países latinoamericanos. En línea con trabajos de Abraham Lowenthal y Cynthia Arnson, se concluye que persisten retos estructurales y agendas divergentes, pero también espacios para agendas convergentes en democracia, medio ambiente y desarrollo. En varios capítulos resuena, asimismo, la advertencia de la CEPAL sobre la necesidad de estrategias productivas propias frente a la interdependencia asimétrica.

Su lectura es recomendable para académicos, formuladores de política, estudiantes y todo aquel interesado en comprender el presente y el futuro de un vínculo que, por su historia y por su peso en la configuración del orden regional, seguirá siendo decisivo. La amplitud de enfoques, la calidad de los

análisis y la vocación de diálogo lo convierten en una referencia obligada para cualquier debate serio sobre las relaciones interamericanas.

Finalmente, la obra deja abierta la puerta a una segunda parte que podría centrarse en el periodo post-2025, incorporando el impacto de la competencia China - Estados Unidos en América Latina, así como incluir estudios sobre actores subnacionales, gobernanza digital, sector privado y sociedad civil. Este seguimiento permitirá en tiempo real observar cómo se adaptan las relaciones hemisféricas a un orden mundial en transformación.

En palabras del Senador Insulza "ningún futuro es predecible y la magnitud del juego es inmensa"; por ello, desde la academia, debemos perseverar en el estudio de la desafiante relación hemisférica que esta obra nos presenta.





**UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ**  
*Universidad del Estado*



**UNIVERSIDAD ACREDITADA  
NIVEL DE EXCELENCIA**

- GESTIÓN INSTITUCIONAL
- DOCENCIA DE PREGRADO
- INVESTIGACIÓN
- VINCULACIÓN CON EL MEDIO
- DOCENCIA DE POSTGRADO

HASTA EL 22 DE JUNIO DE 2029



**CEUTA**  
Centro de Estudios Regionales  
Universidad de Tarapacá

